

**XXVIII Jornadas de Investigadores del Instituto de Literatura Hispanoamericana
Facultad de Filosofía y Letras (UBA) - Buenos Aires, abril de 2016**

La disputa por José Martí desde el exilio cubano

María Fernanda Pampín
CONICET
UBA

La obra de José Martí ha captado la atención de los estudios primero cubanos y luego latinoamericanos de manera constante desde hace por lo menos un siglo. La producción de escritos sobre Martí no ha cesado y no sólo en el ámbito literario sino también en el de otras disciplinas como la historia, la sociología, la política y la filosofía.

El proceso de escritura de la tesis doctoral que defendí recientemente implicó para mí un creciente interés en la literatura y el pensamiento martiano así como en la bibliografía crítica que en torno a él se produce incansablemente. De allí me surgió un interrogante que, derivado de esa investigación, me conduce hacia mi proyecto postdoctoral, ¿cómo se lee a Martí en el siglo XXI?

Mi investigación doctoral me permitió analizar la importancia de la relación de Martí con la literatura norteamericana así como avanzar en el conocimiento de una serie de contribuciones ensayísticas contemporáneas, principalmente de autores cubanos en el exilio, que ayudan a la reflexión acerca de los modos en que se construyen y disputan las tradiciones. Al enfatizar esos textos la relación que Martí establece, por un lado, con la literatura norteamericana y por el otro, con la propia literatura cubana, también problematizan su centralidad en el canon literario nacional.

Así, las sugerencias de la lectura del ensayo de Arcadio Díaz Quiñones *Sobre los principios. Los intelectuales caribeños y la tradición* (2006) posibilitaron no solo realizar las preguntas fundamentales que dispararon la escritura de la tesis sino que pusieron de manifiesto la necesidad de profundizar esa investigación y redireccionarla hacia finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. A partir de allí se vuelve necesario trazar nuevos itinerarios de lectura así como proponer nuevos interrogantes. ¿Cómo se lee la literatura martiana en la contemporaneidad?, ¿qué lugar ocupa Martí en el canon cubano?, ¿es posible pensar en un agotamiento del lugar de Martí?, ¿cómo se reconfiguraría el canon al problematizar su figura?, ¿cómo construyen y reelaboran la tradición los autores de los

ensayos en cuestión?, ¿a quiénes erigen como figuras fundadoras?, ¿con qué autores dialogan y discuten en su arremetida contra Martí?, ¿qué otros autores (re)surgen en ese proceso?, ¿es posible pensar en un nuevo mapa de la literatura cubana que difiera en la isla y en el exilio? Interrogantes aún sin respuesta que me permitirán, indudablemente, encarar mis investigaciones postdoctorales. Por otra parte, como afirma Edward Said en *Beginnings: Intention and Método* (1985) el proceso de hallar un “comienzo” requiere asumir el propio lugar en una tradición. Los autores de los que se ocupa esta investigación se posicionan de modos muy diferentes ante el legado martiano: tanto Enrico Mario Santí como Rafael Rojas reconocen la incuestionable importancia de Martí para la historia de la literatura cubana, mientras que otros como Francisco Morán, Antonio José Ponte o Enrique Del Risco se esfuerzan por desplazarlo definitivamente del centro del canon.

Ya hacia fines del siglo XX e inicios del XXI una serie de ensayos de autores cubanos, producidos y publicados en el exilio durante las últimas tres décadas, retematizaron el mito martiano. Para ello desplegaron estrategias discursivas orientadas a construir una perspectiva desacralizadora, incluso irreverente, en torno a la representación de la figura de José Martí, un gesto que problematiza el canon literario cubano en un cruce indispensable entre estética y política. Estos ensayos en conjunto ponen en evidencia un agotamiento del lugar de Martí a través no solo de su propio corpus textual sino de la reiterada invocación a su figura desde el discurso oficial. Esto se vuelve visible principalmente de dos modos: el primero se vincula con una desviación deliberada de la figura de Martí como centro del canon cubano lo que permite poner en circulación y también dotar de legitimidad, a autores cuyas estéticas han quedado en algún sentido opacadas por la centralidad de su figura (Julián del Casal en el fin de siglo XIX, revalorizado por Virgilio Piñera y José Lezama Lima en el siglo XX y más recientemente, por Antonio José Ponte y Francisco Morán). Estas reflexiones en torno al carácter intocable de José Martí pueden interpretarse como un intento de distanciamiento y, al mismo tiempo, de reconfiguración del canon nacional posibilitando la visibilidad de otros autores, o bien a la inversa, mostrando su ocultamiento. En segundo lugar, ese agotamiento se vincula con la apropiación (e incluso expropiación) de los textos y de la figura de Martí por el discurso revolucionario con propósitos políticos no siempre cercanos al pensamiento martiano. Muchos de esos textos han provocado polémicas reflexiones en torno a la definición de la

patria, la identidad cubana, la literatura nacional, la construcción del canon, la autonomización literaria, el rol del intelectual y el exilio, entendido como un cruce de fronteras que intensifica la relación del sujeto con su legado (Said 2002), cuestiones que se vinculan estrechamente con el proyecto que estoy iniciando.

Los autores aquí incluidos por su perspectiva desacralizadora se han propuesto revisar el lugar de Martí en la tradición cubana y latinoamericana. Enrico Mario Santí, desde la academia norteamericana, fue el primero que se propuso deconstruir el mito martiano fundamentado en el discurso nacionalista cubano y vincularlo con la tradición norteamericana, especialmente a través de la figura de Walt Whitman. En un texto como “Meditación en Nuremberg” de 1993 pone de manifiesto la necesidad de revisar las lecturas realizadas y de establecer una distancia crítica que distinga el culto martiano de la figura del autor para demostrar el agotamiento de la lectura “utopista y redentoria” que, aunque ya se había dejado entrever con las lecturas realizadas por la vanguardia cubana (Manzoni, 2001) y por algunos autores durante la Revolución, se agudizó con la desaparición de la URSS. Agotamiento que se debe, en gran parte al cambio de la coyuntura histórica que lo produjo. Esta nueva perspectiva deja ver un Martí pluralista, que dialoga con otras culturas y que no sólo se manifiesta estrictamente en contra de los intereses imperiales como en tantas oportunidades se ha querido simplificar. La desacralización propuesta por Santí propone hallar el carácter heterogéneo, plural y contradictorio de una obra que elude los argumentos más trillados del latinoamericanismo. Otros estudios de Santí como “José Martí, *Ismaelillo* y el modernismo” de 1985 han resultado imprescindibles para esta perspectiva en tanto configura el texto como la génesis del modernismo al mismo tiempo que reconoce su conflictiva relación con el movimiento. Sus nuevos enfoques en los estudios martianos en los que “despetrifica” la imagen del autor se despliegan también en otros artículos publicados hacia los mismos años como “Nuestra América y la crisis del latinoamericanismo” de 1995 donde encuentra una ambivalencia ante el propio discurso latinoamericanista. Muchos de ellos fueron recopilados primero en el volumen *Pensar a José Martí. Notas para un centenario* (1996) y reproducidos posteriormente en su antología *Bienes del siglo. Sobre cultura cubana* (2002). Por su parte, Rafael Rojas, en el volumen *José Martí: la invención de Cuba* (2000) se propone distinguir en la figura de Martí el mito del dogma. Si en una primera instancia propone olvidar el mito –entendido como centro de

la simbología nacional– como un modo de liberación, en un segundo momento propone volver a su literatura para pensar cuestiones esenciales como lo que denomina las fugas de la modernidad o la narración de la experiencia norteamericana. Señala Rafael Rojas que Martí pudo reconocer la paradoja norteamericana consistente en la percepción de una tensión en el centro de esa cultura. Pese al desenfreno de la modernidad industrial y comercial, la vorágine de las grandes ciudades, la economía capitalista en expansión y el imperialismo incipiente en términos políticos, Martí encuentra una filosofía y una poesía de extraño refinamiento cuyos ejes eran las ideas de naturaleza y espíritu. El discurso del grupo de Concord, cuyo representante más visible fue Emerson, junto a otros poetas como Henry Longfellow o Walt Whitman, representa para Martí la fuga de una modernidad arrolladora. Una lectura que nos resulta en este sentido altamente productiva. En un texto del mismo año, *Un banquete canónico* (2000), Rojas continúa su trabajo sobre la historia intelectual del nacionalismo cubano: lo inicia con autores del siglo XIX como Antonio Bachiller y Morales y lo finaliza con lecturas de Cintio Vitier y Roberto Fernández Retamar en la segunda mitad del siglo XX. Rojas encuentra un cruce entre tres cánones literarios: el nacional cubano, el regional latinoamericano y el universal entendido como occidental. Rescatamos de este texto su debate acerca de si Martí debería o no constituir el centro del canon literario de la isla. Argumenta en ese sentido que no siempre se articuló del mismo modo y que la canonización de Martí, especialmente a partir de 1940, se logró gracias a que la historia de la literatura cubana se subordina siempre a la teleología política. Según Rojas, esta circunstancia ha obligado a que cualquier intento de apertura del canon reafirmara la centralidad de Martí. Antonio José Ponte, por su parte, se ha propuesto derribar definitivamente la imagen consagrada de Martí en un conjunto de artículos breves: “El abrigo de aire” publicado por primera vez en 1999,¹ “Historia de una bofetada” y “Ese anacrónico Martí”. Estos dos últimos artículos, brevísimos, fueron incluidos en el sitio web de la revista digital <http://www.habanaelegante.com/> y en la sección Archivo José Martí. Ponte da por sentada la importancia de la literatura martiana e intenta correrla de su eje para poder (re)posicionar a nuevos autores o bien a autores que han sido opacados a lo largo de

¹ Este artículo fue publicado por primera vez en México en el periódico *Crónica dominical* n° 142 en México D.F., el 19 de septiembre de 1999. Posteriormente fue incluido en el volumen coeditado por Ponte, Mónica Bernabé y Marcela Zanin, *El abrigo de aire. Ensayos sobre literatura cubana* (2001). Un año más tarde Ponte lo incluyó también en *El libro perdido de los origenistas* (2002).

la historia literaria por el monumental peso de la figura martiana. El trabajo de Enrique del Risco *Elogio de la levedad. Mitos nacionales cubanos y sus reescrituras literarias en el siglo XX* (2008) procura establecer una tradición “leve” que cuestione las narrativas monumentales, las figuras míticas y las interpretaciones teleológicas habituales de los discursos nacionalistas cubanos a lo largo del siglo XX. Si bien el volumen no se dedica exclusivamente a la figura de Martí se ocupa de analizar el modo en que este se ha convertido en un dogma oficialista y cuestiona la sacralización de los héroes, mitos y relatos históricos desde una perspectiva multidisciplinaria. La propuesta quizás más controvertida y provocadora es la de Francisco Morán en *José Martí: la justicia infinita. Notas sobre ética y otredad en la escritura martiana (1875-1894)* (2014). Se ocupa de desestabilizar la imagen de Martí conocida hasta el momento en relación con la cultura y la sociedad norteamericanas y entiende su estudio no como una desacralización ni desmitologización sino como un ejercicio de deconstrucción. Tiene, a su vez, como propósito intervenir en los American Studies y Postcolonial Studies en español tal como la academia norteamericana lo hace desde los Hispanic Studies. Morán se ocupa sobre todo de las intervenciones periodísticas en las crónicas norteamericanas en las que Martí atiende la cuestión social, y más específicamente, el lugar del otro (en las figuras del inmigrante europeo, el anarquista, el negro, el cubano) para contribuir a desarmar la oposición –ya visiblemente deteriorada– entre los términos Nuestra América/Estados Unidos. Por otra parte, el autor tiene a su cargo el Archivo José Martí que propaga desde la Revista La Habana Elegante, con el propósito de construir un archivo “alternativo” con una perspectiva crítica, que roce lo “irreverente”, como invoca en sus propósitos².

² Los dos artículos brevísimos de Ponte fueron incluidos en el sitio web de la revista digital <http://www.habanaelegante.com/> y en la sección Archivo José Martí, dirigida por Francisco Morán. Reproducimos las palabras que introducen el archivo y revelan abiertamente los propósitos perseguidos en la medida que aportan a la lectura que realizamos:

“La presente sección tiene como propósito principal construir un archivo martiano alternativo. Decimos *principal* porque no renunciamos a la función típica de “rescatar” textos sobre Martí de difícil acceso, y olvidados a veces. Por eso nos interesa reproducir, por ejemplo, materiales del célebre *Archivo José Martí* que estuvo a cargo de Félix Lizaso. No ocultamos que incluso el título de la sección lo inspiró el que acabamos de mencionar. Pero se trata también de incorporar textos más recientes, escritos desde una perspectiva crítica, desacralizadora, sin descartar incluso lo irreverente. En este sentido reproduciremos textos tanto desde la perspectiva académica, como desde lo literario.

Aquí hallarán cabida también lo anecdótico, el chisme, y hasta el comentario malintencionado. También pueden aparecer notas, textos de importancia “lateral.” Lo único que todos ellos tendrán en común es su referencia a Martí” En http://www.habanaelegante.com/Archivo_Marti/Marti.html. [Consulta del 26-5-2015.]

Como asegura Ottmar Ette en su volumen *José Martí, apóstol, poeta, revolucionario. Una historia de su recepción* (1995) durante todo el siglo XX José Martí sirvió en Cuba como símbolo y figura de identificación y legitimación. Con una desmedida insistencia, sus escritos fueron descontextualizados y utilizados con fines ideológicos muy disímiles según el gobierno que estuviera en el poder en cada coyuntura histórica. La historia de su recepción ha sido y es, todavía, sumamente compleja. No solamente por la abundancia de producciones sino además por las diversas interpretaciones a las que condujo. La investigación de Ette constituye el aporte más relevante al momento de comprender la historia de la recepción martiana. Publicado con motivo del Centenario del fallecimiento de José Martí, no se ocupa del corpus que aborda la presente investigación debido a que algunos de esos textos comenzaron a producirse precisamente durante esos años. Sin embargo, Ette recupera documentación imprescindible para estudiar la constitución del mito martiano desde el fallecimiento de Martí en 1895. Devela el modo en que comienza a consolidarse paulatinamente su sacralización y canonización. Ette divide la recepción martiana desde la última década del siglo XIX hasta 1989 en diversos momentos. Este trabajo fue de gran interés no solo al momento de plantear el presente proyecto sino durante el período de escritura de la tesis doctoral. A partir de allí surgió la necesidad de continuar su propuesta con una nueva perspectiva que delimite un nuevo eje temporal y fundamentalmente la decisión de ocuparse de los autores cubanos que producen sus textos desde el exilio para llegar a comprender el modo en que se lee la literatura y la figura martiana en la contemporaneidad.

Bibliografía

- AAVV. Dossier Cuba en Miami. *Revista Cuadernos Hispanoamericanos*. Año 2015, N° 779.
- AAVV. Homenaje a José Martí. *Mariel. Revista de Literatura y Arte*. Año 2, N° 8. Nueva York, invierno de 1985.
- AAVV. Todo Martí. Número especial. *Lunes de Revolución*. N° 93, La Habana, 30 de enero de 1961.
- Archivo José Martí. Revista *La Habana Elegante*. http://www.habanaelegante.com/Archivo_Marti/Marti.html.
- Basile, Teresa (Comp.). *La vigilia cubana. Sobre Antonio José Ponte*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2009.
- Bloom, Harold. *El canon occidental. La escuela y los libros de todas las épocas*. Anagrama: Barcelona, 1995.

- . *La ansiedad de la influencia. Una teoría de la poesía*. Madrid: Trota, 2009.
- Cabrera Infante, Guillermo. *Tres tristes tigres*. Barcelona: Seix Barral, 1973.
- . *Vista del amanecer en el trópico*. Ilust. de Frederic Amat. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de lectores, 1998.
- . *Mea Cuba*. Madrid: Alfaguara, 1999.
- Del Risco, Enrique. *Elogio de la levedad. Mitos nacionales cubanos y sus reescrituras literarias en el siglo XX*. Madrid: Colibrí, 2008.
- De la Nuez, Iván. *La balsa perpetua. Soledad y conexiones de la cultura cubana*. Barcelona: Casiopea, 1998. Díaz Quiñones, Arcadio. *Sobre los principios. Los intelectuales caribeños y la tradición*. Bernal: UNQ, 2006.
- Ette, Ottmar, “En torno al carácter *intocable* de José Martí”, en *Cuadernos Americanos*, n. 52, Nueva época, año IX, vol. 4, México, UNAM, julio-agosto 1995.
- . *José Martí, apóstol, poeta, revolucionario. Una historia de su recepción*. México: UNAM, 1995.
- . “Una literatura sin fronteras: ficciones y fricciones de la literatura cubana del siglo XX”, en González Echevarría, Roberto y Anke Birkenmaier (comps.), *Cuba: un siglo de literatura (1920-2002)*. Madrid: Colibrí, 2004, pp. 407-430.
- Fornet, Ambrosio. *Memorias recobradas. Introducción al discurso literario de la diáspora*. Santa Clara: Capiro, 2000.
- González Echevarría, Roberto y Anke Birkenmaier (comps.), “Introducción” a *Cuba: un siglo de literatura (1920-2002)*. Madrid: Colibrí, 2004, pp. 9-17.
- Hernández, Rafael y Rafael Rojas (sel.). *Ensayo cubano del siglo XX. Antología*. México, FCE, 2002. Hobsbawm, Eric. *The Invention of Tradition*. Cambridge University Press: Cambridge, 1983.
- Ludmer, Josefina. “Ficciones cubanas de los últimos años: El problema de la literatura política” en González Echevarría, Roberto y Anke Birkenmaier (comps.). *Cuba: un siglo de literatura (1920-2002)*. Madrid: Colibrí, 2004, pp. 357-371.
- Manzoni, Celina. *Un dilema cubano. Nacionalismo y vanguardia*. Fondo Editorial Casa de las Américas: La Habana, 2001.
- Morán, Francisco. *José Martí, la justicia infinita. Notas sobre ética y otredad en la escritura martiana (1875-1894)*. Madrid: Verbum, 2014.
- Ponte, Antonio José. “El abrigo de aire” en Antonio José Ponte, Mónica Bernabé y Marcela Zanin, *El abrigo de aire. Ensayos sobre literatura cubana*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 2001.
- . *El libro perdido de los originistas*. Sevilla: Renacimiento, 2004.
- Rancière, Jacques. *Aux bords du politique*. Mayenne: La Fabrique, 1998.
- Rojas, Rafael. *El estante vacío. Literatura y política en Cuba*. Anagrama: Barcelona, 2009.
- . *José Martí: la invención de Cuba*. Madrid: Colibrí, 2000.
- . *Motivos de Anteo. Patria y nación en la historia intelectual de Cuba*. Madrid: Colibrí, 2008.
- . *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*. Barcelona: Anagrama, 2006.
- . *Un banquete canónico*. México: FCE, 2000.
- Said, Edward. *Beginnings: Intention and method*. New York: Columbia University Press, 1985.

- . “Exilio intelectual: expatriados y marginales”. *Representaciones del intelectual*. Buenos Aires: Paidós, 1996.
- . “Reflections on Exile”. *Reflections on Exile and Other Essays*. Cambridge, Harvard University Press, 2002, pp. 173-186.
- Santí, Enrico Mario. *Bienes del siglo. Sobre cultura cubana*. México: FCE, 2002.
- . *Pensar a José Martí. Notas para un centenario*. Colorado: Society of Spanish and Spanish American Studies, 1996.
- . *Por una politeratura. Literatura hispanoamericana e imaginación política*. México: Conaculta-Ediciones del Equilibrista, 1997.
- Sarduy, Severo. “En su centro”. *Revolución*. La Habana, 28 de enero de 1959.
- Silva, Guadalupe. “Por un Martí menor. Ensayo y crítica en Antonio José Ponte”. *Zama*, n° 7, FFyL, UBA, Buenos Aires, 2015. En prensa.